



## Una telenovela para recordar

artista: Diego Moreno  
[@diiegotv](#)

por: Alondra M.

*pienso que los recuerdos de familia, de infancia, son siempre terroríficos, malvados; que las infancias felices son más un deseo que una memoria.*



tengo un recuerdo bonito que contar:

es mi abuela, mi abuela gorda tejiendo una chambrita mientras vemos las telenovelas del canal de las estrellas. y de tanto en tanto yo me paro de allí y voy a la cocina para prepararme unas palomitas, o ver qué encuentro en la alacena. mi abuela sigue con las agujas largas y de vez en cuando levanta la vista para ver a "los artistas". tengo la impresión de que veíamos cosas también bonitas en la televisión, cuando no podías adelantarle o quitar la introducción que hacía que aprendieras la canción. mi abuela a veces me gritaba cuando se le antojaba algo para comer: traeme una pera!

cuando veo la obra de diego moreno me viene a la mente esos recuerdos bonitos, o quizá me los imagino, me los

pienso que los recuerdos de familia, de infancia, son siempre terroríficos, malvados; que las infancias felices son más un deseo que una memoria. de cierta manera, se mezclan, las escenas lindas, los momentos divertidos, con el terror, angustia, desesperación, miedo, celos, envidia, agresión, etcétera, que seguramente sentimos en ese entonces.

mi abuela me decía que ya estaba engordando de comer puras porquerías, porque había días que me escapaba corriendo a la tiendita de la esquina y me compraba unos chocorroles o unos pingüinos (cuando no tenía ni siquiera información nutrimental, mucho menos etiquetas grandes que dicen EXCESO DE AZÚCAR). A mí me gustaba comer

invento en la memoria, me gustaría haber tenido una fiesta cumpleaños donde me aventaran al pastel. hace poco fui a una y no me dejaron aventar al pastel a un amigo. pero diego moreno hace algo con esos recuerdos bonitos, los interviene con el terror que quizá también sobreviven en la memoria.

algún pastelillo con leche fría mientras veía las telenovelas<sup>1</sup>.



en ese entonces odiaba a mi hermana, porque ella hacía tantas cosas, pero sobre todo porque ella sabía poner atención, porque ella pensaba antes de hablar y yo no. yo era además de una niña regordeta, una niña sin censura, decía todo cuanto se me venía a la mente y a veces me regañaban por eso. esa misma niña regordeta se escapaba de las clases para correr por los pasillos y saltar para ver dentro de los otros salones. supongo que algunas veces me regañaron, tal vez me hicieron sentir mal, pero no logro acordarme de esas cosas.

por eso me gusta la obra de diego moreno, porque me hace pensar que los recuerdos bonitos son, en realidad, una falsa idea de la infancia, que también debería estar llena de malos recuerdos, pero no esos recuerdos malos malos, sino esos malos recuerdos justo detrás de los bonitos, como las fiestas de cumpleaños donde alguien lloraba siempre, las visitas a la casa de la abuela que olía feo, y también las sensaciones de querer pegarle a mi hermana, y de gritarle a mi mamá, o de decirle a mi abuela: qué te importa, me gusta comer chocorrolés.



si alguien piensa que lo que estoy diciendo es una estupidez, pregúntenle a Freud, porque no se necesita haber tenido una infancia de mierda para recordar esos momentos como monstruosos, porque las emociones no son ni totalmente malas, ni totalmente buenas, son una mezcla entre unas y otras, se entremezclan, no sabiendo si lo que se borra son los rostros de diablos o los cuerpos humanos que fingían sonreír para una foto de cumpleaños.

<sup>1</sup>. años más tarde en mi adolescencia tardía, cuando iba a alguna fiesta, después de sentirme mareada por el alcohol y haber bailado un rato, me compraba unos chocorrolés con un cuadrito de leche lala para

volver a ver las peleas y estupideces que siempre pasaban en las fiestas, así como en las telenovelas.



## TAMBIÉN CHECA



**Venus dormida**  
La rosa con espinas



**Arte & cotidianidad**  
las cosas "bonitas" de hoy



**Samara Colina**  
Siempre fuego